

## ***SLT. Suplemento Literario Télam***

Carlos Aletto

A partir del lunes 5 de diciembre de 2011, surge oficialmente el *Suplemento Literario Télam (SLT)*, un espacio dedicado a la literatura dentro de la Agencia de Noticias que tuvo una duración de siete años. Por decisión del por entonces presidente de *Télam*, Carlos Martín García, se dio curso a este proyecto que traía una novedad en la historia de la Agencia de Noticias y que iba a ser de alto impacto en la escena cultural a nivel nacional. En lo personal, crear y dirigir los 336 números del *SLT* fue un desafío tan apasionante como enriquecedor y una tarea de mucha responsabilidad en mi vida profesional.

Mi labor involucraba conocer novedades, contactar y tratar con los autores, seleccionar contenidos actuales y, al mismo tiempo, revisar la tradición, administrar los materiales según pautas graficas de diseño, crear las secciones, estudiar el mercado periodístico y literario para aportar originalidad, cumplir con los tiempos apesurados de una publicación semanal.

El primer lanzamiento fue el 21 de noviembre de 2011 en versión digital, y desde el 8 de diciembre el suplemento empieza su vida en papel, cada jueves junto al *Reporte Nacional*, el periódico de la Agencia. El suplemento en papel se imprimía en los diarios de todo el país que contrataban previamente el servicio de Télam, no tenía un costo extra y las tiradas dependían de cada medio gráfico.

Una de las premisas fundamentales del *SLT* fue incorporar nuevas voces al circuito literario junto con las ya consagradas. El espíritu de dar a conocer los escritos de nuevas personalidades y el concepto de diseñar una zona propiamente literaria se basaban en una propuesta particular: acompañar la ya conocida sección de *Cultura* de

la agencia que cubría el mercado literario, una tarea que realizaba en ese momento Mora Cordeu. Luego, la continuó con alta eficacia Julieta Grosso, a cuyo equipo fui incorporado luego del cierre de *SLT*.

El suplemento tenía gran llegada entre los lectores, a tal punto de que en varias ocasiones recibí devoluciones en las que ellos se mostraban interesados por los contenidos que se publicaban. En otras oportunidades me hacían propuestas, sugerencias, pedidos que desde el *SLT* se intentaban sumar. Era un suplemento que pretendía llegar a franjas diversificadas de lectores y que se proponía como una alternativa pública y gratuita frente a la desaparición continúa y acelerada de muchos medios culturales. Por estas razones, se ponía especial énfasis en dar con los materiales justos para cubrir los focos de interés de todo el país.

El título se acortó a las siglas “SLT”, que fueron elegidas como homenaje al *TLS* (*The Times Literary Supplement*), el prestigioso suplemento literario surgido en 1914 del diario inglés *The Times*, que se convirtió en una publicación independiente y de renombre en el ámbito literario internacional. La composición general de *SLT* estuvo en manos del escritor y diseñador gráfico Rodolfo Luna, con la colaboración de José de Luca. El suplemento constaba de cuatro páginas, era a color, se imprimía en papel prensa, combinaba imagen y texto de acuerdo con el diseño general, usaba tipografías con *serif* en los títulos y en el cuerpo de la nota, preferentemente Janson. En la portada que contenía título e ilustración artística, la nota principal se veía destacada además por la iluminación de la predominancia del color blanco. Por lo general, las contratapas de cada número incluían reseñas de poesía y obras teatrales.

Desde su inicio, *SLT* contó con la colaboración de destacados escritores, poetas, columnistas, cuyos textos resultaron valiosas intervenciones en el tejido socio cultural. Entre los varios nombres de quienes dejaron su paso por el suplemento están los de Lucila Carzoglio, Vicente Battista, Claudia Piñeiro, Guillermo Saccomanno, María José

Sánchez, Juan Martini, Mario Goloboff, Juan Pablo Bertazza, Leonardo Oyola, Gustavo Nielsen, Dolores Pruneda Paz, Sebastián Basualdo, Daniel Freidemberg, Jorge Boccanera y Leonardo Huebe.

Con afán de dotar al suplemento de diversidad temática, estilística e ideológica y de abarcar problemáticas literarias federales, las secciones, que aparecían en la web y en formato papel, daban lugar a numerosos temas y a diversos géneros discursivos. Los lectores podían encontrarse allí con ensayos de reflexión, textos poéticos, cuentos, entrevistas, reseñas de novelas, estudios sobre piezas dramáticas, trabajos de teoría y crítica literarias, que abarcaban diferentes aspectos de la literatura y la cultura. Las novedades de la coyuntura aparecían en las tres páginas internas, en el margen superior que algunos medios cortaban para adaptar el tamaño de tabloide.

Algunas de las secciones más conocidas fueron: "La poética", a cargo de Guillermo Saccomanno, donde se exploraban aspectos relacionados con la creación de poetas contemporáneas. "Los Jueves de Claudia Piñeiro", una sección en la que la escritora compartía reflexiones literarias y relatos autobiográficos. "El Punto de Vista" de Vicente Battista, donde el escritor ofrecía su visión sobre la coyuntura y expresiones culturales en general. "El Cronista accidental", por Juan Martini, una sección dedicada a la crónica y al periodismo narrativo, explorando historias y personajes de la actualidad y la historia. "Milanesa napolitana", por Gustavo Nielsen, que ofrecía reseñas y análisis de libros y autores contemporáneos. "Todos bailan", por Daniel Freidemberg, que se ocupaba de la poesía argentina. "Relecturas", por Mario Goloboff, una sección dedicada a visitar obras clásicas de la literatura e identificar los fundamentos de su vigencia en el presente. "Diálogos", con Jorge Boccanera, en la que el escritor compartía entrevistas y conversaciones con personalidades del ámbito cultural. "Tiempo recuperado", por Luis Soto, una sección donde el escritor publicaba sus ficciones.

Estas secciones, junto con otras colaboraciones y espacios fijos, contribuyeron a enriquecer el contenido del *SLT* y a consolidarlo como un espacio de referencia fundamental en el ámbito literario nacional.

Lamentablemente, en julio de 2018 durante el gobierno de Mauricio Macri, Hernán Lombardi, Titular del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos ordenó el cierre del suplemento y despidió a sus trabajadores, poniendo fin a esta etapa creativa de promoción de la literatura desde Télam. El personal de planta de la Agencia fue reincorporado por la justicia y puesto a realizar otras tareas.

Frente a nuevas iniciativas de invisibilización y operaciones ideológicas de borramiento, la incorporación de estas páginas a *Ahira* es un acto político de resistencia no sólo porque permite a los lectores acceder públicamente a un valioso material de otra forma inubicable, sino también porque sigue construyendo memoria sobre la huella inicial que su aparición dejó para siempre en el panorama cultural argentino.

Mar del Plata, abril de 2024